

GUÍA PARA LA VIDA CRISTIANA

**LA FORMACIÓN CRISTIANA
EN LA FAMILIA**

FOLLETO 1

PRINCIPIO, VALOR Y VIRTUD FUNDAMENTALES



¿QUÉ PASARÍA SI TODO SIGUE IGUAL?

Leer o escuchar las noticias y las experiencias de injusticia, violencia y maldad de tantas personas a nuestro alrededor y las nuestras propias, nos generan depresión, angustia y desesperación y nos lleva a preguntarnos, ¿Qué va a pasar, si esto sigue igual? ¿Habrá posibilidad de cambio? ¿Cuál será la solución?

Lo primero es saber que sí hay solución y debemos **distinguir entre causa y efecto** y pongo un ejemplo: Si un balón esta desinflado, la solución es echarle aire, pero, si no permanece inflado, la solución no es seguirlo inflando indefinidamente, porque esto quiere decir que, la causa no es la falta de aire, sino un efecto y, la causa, es que está pinchado y hay que parcharlo.

En nuestra sociedad pasa igual, hay inseguridad, violencia, injusticia, corrupción, mentira, ... y, la solución no es poner más policías, meter a todos los maleantes en la cárcel, tener leyes más estrictas con penas más fuertes, cambiar a los policías, los políticos, los jueces, los empresarios, los empleados y trabajadores, al presidente..., porque todo esto es efecto. **La causa es la falta de formación en valores** desde la más tierna edad y, de vivir y crecer en ellos, para que la personalidad esté basada en la experiencia y posibilidad real de ellos.

¿Qué nos extraña la sociedad en la que vivimos, si los niños nacen y van creciendo en una familia, cuando la hay, o en un entorno, **donde los esquemas de juicio, conducta y como única condición y posibilidad de éxito es el egoísmo, el "yo" aquí y ahora**, y no importa la forma de lograrlo y, así se justifica: la mentira, el engaño, la traición, la infidelidad, la embriaguez, la drogadicción, la ofensa, la violencia, el abuso y la humillación del otro, la corrupción, la vanidad, la prepotencia, la irresponsabilidad ...y, después en la escuela y hasta en la universidad se le enseña que todo es competencia, que el otro es mi contrincante y, la actitud ante él es la agresividad y el objetivo es eliminarlo; que se tiene derecho a todo sin responsabilidades y sobre todos, incluyendo a los propios padres, enseñándoles desde niños que, no hay autoridad válida, sino únicamente, su capricho y egoísmo.

EDUCAR LOS PRINCIPIOS, VIRTUDES Y VALORES

El primer entorno donde nace y se desarrolla el ser humano es la familia, y es allí, en consecuencia, donde se han de educar y vivir los principios, valores y virtudes en primera instancia. Para un cristiano, además, la primera finalidad de su matrimonio es la procreación y educación de la prole. Y, cuando hablamos de educación, sin duda nos estamos refiriendo a educación de principios, virtudes y valores, que se asientan y orientan las facultades superiores del hombre: la inteligencia, la voluntad y la libertad.

LA INTELIGENCIA busca la verdad y, **un Principio es** una verdad fundamental que debe considerarse siempre y de la que se deducen muchas otras verdades.

El Principio fundamental o, la verdad más importante del ser humano, que le da identidad y orienta su existencia es que, el hombre es un **ser naturalmente religioso**, es decir, capacitado para entrar en relación con Dios, donde sus cualidades propias que lo distinguen de todos los demás seres: la inteligencia, la voluntad y la libertad, están abiertas y dirigidas hacia lo trascendente, al infinito, hacia un ser superior.

LA VOLUNTAD tiende al bien y, **un Valor es** un bien fundamental que debe apetecerse siempre y del que se derivan muchos otros bienes.

El Valor fundamental o, el bien más importante y necesario del ser humano, sin el cual no se podría tener nada más, **es la Vida**.

LA LIBERTAD posibilita la realización, es decir, hacer real lo bueno, la vida que se tiene y es y, **una Virtud es** una actitud fundamental que debe aplicarse siempre y que constituye una forma estable de ser, que se traduce en muchos actos concretos, actitudes y comportamientos.

La Virtud fundamental, que engloba y de la que se derivan todas las actitudes positivas del ser humano es **el Amor**

LA VIDA, VALOR FUNDAMENTAL EL AMOR VIRTUD FUNDAMENTAL

La Vida: Valor Fundamental. Lo acabamos de decir, ¿Qué es lo más importante sin lo cual no se puede tener nada más? La respuesta es: la vida.

- Tener la vida y, vida en plenitud es lo que buscamos en cada momento, tanto así, que **Mi vida la identifico conmigo mismo, con lo que soy y, cómo soy o existo.**
- **La vida es condición de todo valor**, porque es lo primero, sin ella no se podría tener algo y,
- **Es criterio para cualquier otro valor**, porque, solo lo que da vida y, en tanto da vida, es valioso y necesario.
- **Es principio** aceptado por la ciencia **que la vida solo viene de la vida.**
- **¿Qué da vida?** En el plano humano, y, no solo en el nivel puramente orgánico, lo que nos anima y alienta a vivir y disfrutar la vida es: el cariño, afecto, ayuda, comprensión, impulsar, alentar, enseñar, convivir, la verdad, la justicia, la bondad, la salud, el amor, la fraternidad... es decir, dar lo mejor de nosotros mismos, dar vida, a los demás y,
- **¿Qué quita la vida?** El egoísmo, la soberbia, orgullo, codicia, ambición, prepotencia, imposición, indiferencia, abuso, la intimidación, la amenaza, injusticia, la mentira, la violencia, el engaño y la mentira, el insulto, la agresión...es decir, lo que estamos experimentando en nuestra sociedad.

Amar, Virtud fundamental como abundancia de vida.

- **Dar lo mejor de nosotros mismos a los demás, eso, es amar**, porque el amor no es dar cosas, sino la entrega del amante, lo que es y tiene, al amado. La vida, entonces, solo

crece cuando se da, cuando se vive amando y, es entonces, que se es feliz.

La Felicidad es el efecto de la experiencia de amar.

- **La felicidad no es indignidad o carencia**, no es algo que nos falta y debemos pedir, reclamar o arrebatarse. Es un engaño que la felicidad nos la dan las cosas y las personas,
- **La felicidad es plenitud y abundancia**, es tener de sobra hasta desbordarnos compartiéndolo con los demás, es ser siempre muy rico, **tener siempre mucho que dar y darlo con toda la libertad**, simplemente porque quiero, no porque sea mi obligación, no porque los demás lo merezcan ni, porque saque alguna ventaja, únicamente porque me da la gana y, me da la gana porque me realizo, es decir, hago realidad lo que soy y vivo y me siento libre, pleno y feliz al hacerlo.
- **La felicidad no es un derecho, sino el privilegio de vivir plenamente en libertad y, esto, como forma de vida, es decir**, amando siempre y donde esto se vive y se aprende es en la vida diaria, en la familia.

PROBLEMAS EXISTENCIALES DEL HOMBRE.

Sin embargo, La vida humana se presenta absurda, pues, las cualidades de la vida del hombre: **Inteligencia, Voluntad y Libertad**, que lo hacen grande y superior a todo lo creado, le abren horizontes y anhelos infinitos que, en la realidad limitada en que existe, lo que le causan es frustración.

¿Para qué anhelar esa grandeza si, en la realidad, es causa de nuestra desdicha? Así se dan los problemas existenciales del hombre, que no pueden dejarse sin solución y, éstos son:

- **Para qué vivir** y querer vivir en plenitud, si la vida es frágil y la única verdad segura en la vida es que se va a morir.
- **Para qué amar** y querer ser amado, si se vive preso del egoísmo, orgullo y soberbia.
- **Para qué ser libre** y tener aspiraciones y anhelos de realización, si la vida se reduce a cubrir necesidades, se vive para comer y se come para vivir.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES: JESÚS DE NAZARET Y EL CRISTIANISMO

El Cristianismo es la única religión que **anuncia el Evangelio**, es decir, la buena noticia de que la salvación o superación definitiva de los problemas existenciales del hombre ya se ha realizado, y hay constancia histórica de ello, porque Jesús de Nazaret, ha marcado el **camino para superar**:

- **el egoísmo, viviendo con el amor más auténtico y gratuito;**
- **todo condicionamiento, donde no le quitan la vida sino que la da con plena libertad y,**
- **la muerte, vencéndola para tener la vida perfecta, la vida de Dios, la vida eterna.**

Por eso, el Cristianismo, no son ideas, técnicas, ritos, sino la **salvación en una persona: Jesucristo, verdadero Dios, verdadero hombre**. Él ya lo ha realizado, el camino está marcado por Jesús, estar con Él y seguirlo, es la salvación.

El Cristianismo afirma que:

- Partimos de que **Dios es el ser perfecto y creador de todo**, es decir, que no necesita de nada ni de nadie y, que si crea es por plena libertad y generosidad, porque quiere compartir su ser y felicidad con el hombre.

- **Dios es el viviente por excelencia**, tiene la vida plena (eterna) y, **la vive en el amor perfecto**, sabiendo que el amor no es algo, sino la entrega total del amante al amado, aceptándolo como es y fiándose y abandonándose a él y lo deja en la mayor libertad de aceptarlo o rechazarlo, por eso:
- Dios **ha creado al hombre a su imagen y semejanza**, es decir, capaz de ser un tú, para Él y, Él, del hombre, para entrar en **comunidad de vida y amor con Él** y en plena libertad para corresponderle.
- Entonces, si el hombre es imagen de Dios, **la vida es el valor fundamental del hombre y, el amor, la forma plena y desbordante de vivir**.
- Dios ha creado todo para enamorar al hombre, manifestándole su grandeza, orden, belleza y su providencia; le ha dado una vida **capaz de descubrirlo, en la creación y personalmente** y, admirarlo, enamorarse de Él y amarlo.
- El hombre **en comunidad de vida y amor con Dios se realiza plenamente en el amor, la vida y la libertad**, superando los problemas existenciales del ser humano. Más bien, éstos se dan por no aceptar el proyecto de Dios, rechazándolo, llegando hasta **el pecado, que es endiosarse él mismo, imponiéndose a Dios**.
- Esta debilidad y tentación permanentes en cada hombre, producen en la vida personal y en historia de la humanidad ambientes, costumbres, formas de ser y de concebir la vida, contrarios al proyecto de Dios.
- **Ante el extravío de la humanidad**, Dios, quiso acercarse y ser más elocuente con el hombre. **Se formó un pueblo para manifestar su cercanía y su amor** a través de acontecimientos salvadores, verdaderamente amorosos y fieles, aún a pesar de tantas infidelidades y abandonos de Israel, después de mandarle profetas, mensajeros para corregirse y volverse a Él.
- Ante la ceguera y obcecación del hombre, Dios lleva su cercanía y entrega, **hasta el extremo de hacerse hombre**, para hacernos experimentar su amor y, nos muestra de lo que somos capaces y a lo que estamos llamados, cuando aceptamos su entrega y nos dejamos enriquecer e impulsar por Él.
- **Dios envía a su Hijo, quien se encarna**, se hace hombre como cualquiera de nosotros y así se convierte en la **Palabra de Dios humanada: Jesús de Nazaret**.
- **Palabra:**
 - **Elocuente:** se ha puesto a nuestro nivel y alcance para que lo entendamos, lo experimentemos; lo sigamos.
 - El Hijo de Dios se ha hecho hombre como cualquiera de nosotros para que nosotros podamos ser hijos de Dios. (Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios)
 - **Exhaustiva:** todo lo que quiere decirnos Dios nos lo dice en y a través de Jesús.
 - Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida para el hombre. (Es la plenitud de la Revelación)
 - **Atractiva:** representa la realización de las aspiraciones más nobles e inquietantes del hombre, porque ha vivido, desde la insignificancia y monotonía de la vida en Nazaret, pasando por su apasionada predicación, con hechos y palabras, del Reino de Dios

(la presencia de Dios en nuestra vida), hasta culminar con su entrega amorosa en su dolorosa, injusta y cruel pasión y muerte.

- **la Vida Plena**, superando toda situación de muerte y a la misma muerte,
 - **el Amor más auténtico**, puro y generoso superando todo egoísmo y,
 - **la Libertad más generosa**, superando todo condicionamiento y opresión.
- **Desafiante**, es la provocación para cada hombre de ser como Él. Jesús es la garantía de que el hombre es capaz de ser hijo de Dios. De poder amar y vivir plena y desbordantemente, hasta en las situaciones más injustas, indignas y mortales.

Dios se dirige a cada hombre, porque quiere **convencerme que puedo desarrollarme plenamente para ser como Jesús**, quien:

- provoca mi inteligencia para crearle,

- mi voluntad para amarlo y,
 - mi libertad para seguirlo,
- porque, Él, hombre como cualquiera de nosotros, nos ha enseñado, que es posible, en la vida concreta, y en las condiciones más adversas:
- ser plenamente **libres** para amar,
 - **amar** hasta el perdón y perdonar hasta la muerte y, por eso,
 - tener **vida y amor plenos**, que vencen todo egoísmo y toda situación de muerte, incluso, a la misma muerte.

Sabiendo que tú puedes ser como ÉL, la propuesta es: ¿Quieres ser como Él? Tú eliges, tú decides.

Jesús, entonces, no es alguien marginal u ocasional en la vida, sino la verdad, el criterio, el modelo y aliciente, fundamentales de la vida del hombre que solo es verdaderamente humana, si es vida cristiana, es decir, vivir con, en, por y para Cristo y, esto se consigue no de manera improvisada y espontánea sino enseñada y custodiada por la Iglesia y la familia.

¿CÓMO EDUCAR?

El comportamiento humano es fundamentalmente imitación, por consiguiente, la manera de educar los principios, valores y virtudes será fundamentalmente con el ejemplo, con la vivencia personal de los padres de los que quieran educar en sus hijos, "las palabras mueven, pero los ejemplos arrastran" (adagio latino). Es importante que los hijos vean que sus padres hacen lo que dicen.

La educación de principios, valores y virtudes es por contagio. Si el padre es fanático de un deporte, hobby o entretenimiento, seguramente se lo transmitirá a sus hijos, así, con ese mismo entusiasmo y convicción será la forma de educar a los hijos.

Para que el niño desarrolle valores se debe lograr que conozca el bien, ame el bien y haga el bien y, no como algo teórico e ideal inalcanzable, sino plenamente realizado por Jesús, quien es la verdad fundamental de lo que el hombre es y puede ser y, por eso, imitable por quien se decida a hacerlo.

Los padres deben conocer, admirar, amar y seguir a Jesús, para que, teniéndolo como modelo y ejemplo a seguir, esto, lo contagien a sus hijos, es decir, que el niño, entienda y apetezca los valores, cuando los conozca en Jesús y los vea realizados en sus padres que se adhieren afectiva y emocionalmente a ellos y espontáneamente los manifiesten en acciones y actitudes permanentes de ser, que son las virtudes.

El secreto es que los padres tengan a Jesús como principio, valor e incentivo en su vida y, así susciten entusiasmo, valor por Jesús y fomenten hábitos operativos buenos enseñados y vividos por Él.

La educación supone crecer como persona, madurar, adquirir virtudes que nos hagan más felices y hagan más felices a los demás. Este proceso no es algo exclusivo de los niños, todos los seres humanos de cualquier edad o condición estamos inmersos en un proceso de maduración y de mejora personal.

Lo apasionante de la tarea de ser padres es que, mientras educan a sus hijos, se educan ellos mismos.

La tarea educativa es exigente, supone ejercicio de virtudes tales como la paciencia, la fortaleza, la generosidad.

Es muy útil que los hijos vean a su padre y a su madre luchar contra sus defectos, que pidan perdón, que se comprendan y ayuden, que se den muestras de cariño y amor.

Educar es duro y a veces se hace muy cuesta arriba, pero se puede disfrutar viendo en la tarea una lucha conjunta de padres e hijos por ser mejores: esa es una de las grandezas de la Familia.

EDUCAR LA FE

Lo dicho, educar no es fácil y cuando nos planteamos educar en la fe, el asunto todavía se complica más.

La fe es un don. No podemos tener garantías de que nuestros hijos tendrán fe, ni forzarlos a tenerla. Lo que sí podemos hacer es **favorecer un entorno que sea propicio para que puedan recibir este don** y educar en ellos la sensibilidad para que lo puedan acoger. Existen una serie de aspectos que favorecen la apertura a lo trascendente.

- Es difícil vivir la experiencia de un Dios amoroso para quien no ha vivido en su vida personal este amor.
- Es difícil abrirse a la vida del Espíritu si uno vive sólo en un contexto materialista o racionalista.
- Una persona no dará importancia al sentido que tienen las cosas que hace, si no la han educado en la capacidad de reflexión y de interiorización.
- Es difícil sentirse atraído por los valores del Evangelio si uno no vive en un contexto que los haga naturales para la persona, etc.

Por ello, todo lo que se haga para asegurar estos elementos previos facilitará que la semilla de la fe crezca y se desarrolle.

Los padres de familia, antes que nadie, son los verdaderos protagonistas de la educación cristiana de sus hijos. Por lo tanto, es necesario que las primeras prácticas religiosas que se enseñan a los hijos reúnan dos condiciones:

- que sean fruto de una piedad sincera por parte de los padres y
- que estén adecuadas a la capacidad y edad del niño.

Una de las primeras actitudes que hay que despertar en el niño es la confianza en Dios. Esto se logrará cuando los padres

reflejan en los hijos su confianza en el Todo Poderoso ante los pequeños y grandes sucesos de la vida ordinaria.

Algunas pautas que nos pueden orientar en la educación en la fe de nuestros hijos pueden ser:

- Mostrar a Dios como padre amoroso.
- Cuidar que las devociones y actos de piedad, desde pequeños, tengan un contenido teológico que van entendiendo poco a poco.
- Enseñar a rezar, pero explicar también a quién se reza y por qué se reza.
- No abandonar nunca el "seguimiento" de los niños en las oraciones diarias, tales como las plegarias al acostarse y al despertarse.
- Que el rezo en familia se haga con respeto. Cuidar las posturas. No es lo mismo rezar que jugar o ver la tele. La actitud debe ser otra.
- Explicarles desde pequeños el significado de las distintas fiestas litúrgicas.
- Ayudarles cuando llegan a los 11-13 años a superar los respetos humanos, la vergüenza a que les vean rezar.
- Hacerles notar que la piedad se debe mostrar en la conducta de todo el día. Rezar y mal comportamiento no deben ir juntos.
- Animar a ofrecer a Dios las clases y las tareas. Es otra forma de hacer oración.
- Enseñarles a encomendarse a su Ángel de la Guarda y tenerlo por compañero de vida en todo momento.
- Aprender a dar gracias por lo que hemos recibido y por lo que recibimos cada día.
- Aprender a pensar en los demás antes que en uno mismo y a tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros.

Un paso más, es encontrar momentos de oración personal y en familia, momentos como el de bendecir la mesa, guardar un momento del día para rezar el rosario en familia, leer y comentar la Palabra de Dios para cada día... etc.

A este respecto se ofrece el folleto: **"Oracional"**, que contiene, modelos o ejemplos de oraciones para realizarse personal, familiarmente, para los esposos, para la mamá, para el papá y, para situaciones difíciles.

Los hijos han de ver en sus padres los signos de una sincera voluntad de seguimiento de Jesús y de formar comunidad, han de ver a sus padres, papá y mamá: rezar, participar en las celebraciones, verlos comprometidos, convencidos y piadosos. En concreto, hay momentos esenciales para educar en la fe a nuestros hijos pueden ser la Eucaristía del domingo y su repercusión en el hogar con la celebración familiar y, el rezo del rosario en familia.

La Misa Dominical, una ocasión especial

Acudir en familia a la Santa Misa debe convertirse en una de las ocasiones más importantes de la semana. Debemos hacer de este momento algo especial; es la oportunidad para darle gracias a Dios por la semana que ha pasado y pedirle por la que vendrá. Es una ocasión tan importante, que merece vestirse bien para alabar a nuestro Padre por todas sus bondades.

Si los hijos son pequeños, es bueno ir explicándoles, poco a poco, los fines y las partes de la liturgia de la Misa para que se acostumbren y aprendan a valorarla.

Para que los papás valoren y vivan más intensamente la Misa y puedan enseñar esta grandeza a sus hijos, adaptándola a su edad, se ofrece el folleto: **"La Misa"**.

Debemos cuidar especialmente la compostura en la Iglesia. Hay que hacer notar a los hijos que el Señor está real y verdaderamente presente. Se les ofrece, también, como una ayuda y orientación, el folleto: **"Como Comportarse en el Templo"**.

Cuando ya han hecho la Primera Comunión, es importante enseñarles a prepararse para ir a comulgar, con actos de contrición y de amor de Dios, y a dar gracias después de la comunión. Permanecer dando gracias un rato, ya que el Señor está todavía dentro de nosotros realmente. Como siempre, el ejemplo es fundamental.

Celebración Familiar.

Es muy conveniente que la Misa dominical vivida en la comunidad parroquial, tenga una repercusión en el hogar con una pequeña celebración de 10 a 15 minutos retomando y aplicando lo vivido el domingo. En el folleto **"El Año Litúrgico en Familia"** se dan los guiones para estas celebraciones para los tiempos de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua, junto con otros acontecimientos devocionales como: Solemnidad de Cristo Rey, Fin e inicio del Año Litúrgico, Mes de San José (Marzo), Mes de María (Mayo), Mes del Sagrado Corazón (Junio), Mes de Nuestra señora de los Remedios (Septiembre), Mes del Rosario (Octubre)

El Rosario en familia

El rezo del Santo Rosario en familia es una forma eficaz de fomentar la piedad en los niños. Es esa media hora del día en la que toda la familia deja a un lado sus labores cotidianas y se recoge en torno a la oración.

Para encontrar el momento apropiado es bueno organizar horas para el estudio, para el descanso y la convivencia, para comer y por supuesto, para el rezo del Rosario.

Una forma de hacer de este momento algo atractivo para los más pequeños, es invitarlos a rezar algunos misterios, de acuerdo con su edad y contarles brevemente la historia de cada misterio, invitándoles a que lo ofrezcan por alguna intención particular.

Ayuda en la Vivencia Cristiana de los Hijos

Los padres pueden compartir la formación religiosa de la catequesis o de la escuela. Pero no podrán pretender que nadie los sustituya en lo que se refiere a la experiencia religiosa y la expresión litúrgica.

Por otro lado, los niños, a medida que crecen, van exigiendo más respuestas y más explicaciones que, a menudo, resultan difíciles. El diálogo con otros padres, la asistencia a charlas, a los retiros del catecismo o la parroquia y la lectura de algún libro orientador, además del propio camino de fe, puede ayudar a encontrar las respuestas adecuadas para los hijos.

Debe buscarse ayudas en la educación en la fe de los hijos, como pertenecer a una Asociación o Movimiento de Apostolado Familiar que haga que los hijos compartan con otros niños y adolescentes, con otras familias, la fe que se vive y quiere vivir en la familia.

Cuando la influencia que los padres pueden ejercer en la vida de sus hijos se reduce o se minimiza, sobre todo en la adolescencia, es el momento de favorecer entornos juveniles donde se continúe la vivencia de la fe que se ha iniciado en la familia. Se deberá ser acudir a la parroquia para informarse sobre grupos de adolescentes y jóvenes o, las ofertas de formación y acompañamiento que tengan para esa edad.

Educar sobre la fe, en la fe y con fe

Para concretar lo dicho distingamos los siguientes tres aspectos de la educación. Importa comprender bien la relación entre ellos para cultivarlos armónicamente, ya que los niños perciben con gran lucidez la coherencia de vida en el educador.

- **Educar sobre la fe:** quiere decir enseñar los rudimentos del dogma y la moral, haciéndolo de modo acomodado a la edad y circunstancias. Se requiere, como sabemos, buena dosis de imaginación, paciencia, sentido del humor, etc, pero también —no lo olvidemos— el hábito de escuchar a los pequeños y tomarlos rigurosamente en serio.
- **Educar en la fe** significa vivir lo que creemos, encarnar lo que profesamos, demostrar que recurrimos a la Gracia de Dios habitualmente y que la celebramos con gozo. Las manifestaciones son muy diversas: asistir a Misa juntos, confesarnos, rezar en familia alguna oración, por ejemplo, el ángelus, decorar las habitaciones con imágenes de Nuestra Señora, etc. La fe debe ser ambiente que se respira y nunca formalidad muerta. Más adelante, en este folleto se dan consejos e indicaciones más concretas.
- **Educar con fe** significa creer en las personas: en primer lugar, en Nuestro Señor, lógicamente, pero también en aquellos a quienes queremos educar. Necesitamos creer que el hijo al que se habla madurará, entenderá, se superará, se sacará de dentro a esa persona maravillosa que promete ser, llegará a ser el que Dios quiere, es decir santo, verdadero hijo Suyo. Y también, los padres, han de creer en ellos mismos, en que Dios obrará a través de ellos si le somos dóciles, que hará milagros a pesar de sus limitaciones y pecados, que serán instrumento e imagen de su Hijo si se fían de Él.

EDUCAR LA ESPERANZA

Para educar cristianamente a sus hijos, los padres deben ser educadores esperanzados, es decir educar con esperanza y educar la virtud de la esperanza en sus hijos. Y esto de varias maneras:

- **Siendo realistas y comprometidos.** A los padres se les pide realismo porque la educación de sus hijos no acontece en el vacío. Los valores siempre se transmiten en una familia, en una sociedad, con un entramado de experiencias ambientales, históricas y culturales que hacen de filtro, de ancla o de trampolín e impulso para la tarea de educar. El realismo así, lejos de ser pesimismo, debe de ser el resorte necesario para implicarse y vivir la tarea cotidiana sin evasión, con vocación, como misión.
- **Esperanzados y perseverantes.** Los padres y educadores cristianos deben caminar "entre el realismo y el ideal". Entre el "ya" y el "todavía no". Tras todo ideal de existencia late un deseo de conversión y renovación personal y social que aguarda y procura las condiciones propicias para hacerse realidad. Tras el ideal del educador cristiano está **la esperanza en el Reino de Dios**, que no defrauda, que camina hacia su plenitud y un día alumbrará un mundo nuevo y una humanidad nueva victoriosa sobre el pecado y sobre la muerte; está **la propuesta de las bienaventuranzas** como promesa de felicidad y forma eminente y fecunda de compromiso moral y social; está **la persona de Jesús**, su mensaje, su vida, su muerte y su Resurrección: realización plena del **plan salvador de Dios sobre el hombre**; fuente, norma y paradigma último de toda educación.

- **Con la esperanza que nace de la fe.** La juventud hoy pide razones para creer y razones para esperar; pero necesita sobre todo ver en sus padres y educadores signos y testigos de esperanza. Un educador con esperanza es un indicador fiable para el camino y el sentido de la vida; un educador sin esperanza deja de ser educador. Educar con esperanza, desde la esperanza y para la esperanza es, en los tiempos que corren, una inestimable aportación. Esta esperanza se aviva mirando al mundo y a la humanidad con los ojos limpios de la fe y el gozo del amor cristiano, que es el que nace de la certeza de que Dios ama al ser humano y de que nuestra historia es una historia de salvación. Y se proyecta en ser "luz del mundo", "sal de la tierra", "fermento en la masa", "ciudad sobre el monte"...; basta haber descubierto y acogido el don del Reino de Cristo para que la vida toda del creyente comience a iluminar, a irradiar, a sazonar y a transformar el mundo en que le toca vivir.

AMBIENTE CRISTIANO EN EL HOGAR

La formación de sus hijos debe ser en la vida misma y, son los ámbitos de convivencia, lugares, actividades y criterios los que favorecen y propician, casi natural y espontáneamente, el proceso formativo en la familia. Por eso conviene tener:

LUGARES, ESPACIOS

TENER:

EN LA PUERTA PRINCIPAL.-

Un recipiente con **Agua Bendita y, la Palma Bendita** del Domingo de Ramos, colocados cerca de ella para que, al salir o entrar de la casa, los miembros de la familia tomen conciencia de su bautismo, de la presencia de Dios en ellos y el hogar y, el compromiso de dar testimonio de Él al salir o entrar para las actividades cotidianas

UN ALTAR.- ubicado ahí mismo, cerca de la puerta, pero también puede estar en otra habitación más recogida para poder hacer oración, leer la Palabra de Dios y/o rezar el santo Rosario.

Deberá tener:

- un **crucifijo**,
- una **imagen de Nuestra Señora, de San José o de la Sagrada familia**;
- una **Biblia**, no de adorno sino para leerse;
- el **cirio pascual familiar**;
- un recipiente con **agua bendita**;
- un **rosario**...

IMÁGENES RELIGIOSAS en el hogar, en especial:

- **De los Santos Patronos** de cada miembro de la familia, en la recámara de cada uno.
- **La Última Cena** en el Comedor,
- del **Sagrado Corazón** en la sala,
- de la **Divina Providencia** en la cocina

RITOS, COSTUMBRES y TRADICIONES

PERSIGNARSE (individualmente) o BENDECIR A LOS HIJOS (ver oracional):

- **Al salir y llegar a la casa** tocando con los dedos el agua bendita y haciendo la señal de la cruz, recordando el bautismo, es decir que somos hijos de Dios y familia de Dios, y ver la palma bendita que nos recuerda que deseamos hacer reinar a Jesús en nosotros y en nuestro hogar.
- **Al pasar frente a una Iglesia.**
- **Al ver pasar un cortejo fúnebre**, rezar un Padre nuestro y un Ave María por el descanso eterno del difunto y de todos los difuntos.

VOCABULARIO.

Si nuestra vida es estar con Dios, ¿por qué no vivir, teniéndolo presente y gozando de su amor?, por eso, debemos expresarlo en nuestra manera y forma de hablar, que deberá ser lo más correcta posible, para agradecer y honrar a Dios por el don del habla, para mostrar a los demás la amabilidad que la presencia de Dios provoca en nosotros y, para respetar la dignidad de nuestros hermanos, por eso, se debe:

- Saludar, diciendo: **Buen día (tarde, noche) te de Dios.**

- Al despedirse, **ve con Dios** y contestar, **quede contigo.**
- Al iniciar una obra o actividad, **sea por Dios, o, en nombre de Dios.**
- Al estornudar, **Jesús te ayude.**
- Ante una buena noticia, **bendito sea Dios, o, Gloria a Dios.**
- En las comidas, **bendecir los alimentos** (ver oracional).

TENER, AL MENOS UNA COMIDA JUNTOS EN EL DÍA.-para compartir la vida y descubrir la bendición de Dios por tener una familia.

REZAR CON LOS HIJOS DESDE PEQUEÑOS, EN LA MAÑANA, EN LA NOCHE Y EN LOS ALIMENTOS.-

- A través de las imágenes de Jesús, de la Virgen, de la Santísima Trinidad, que aprendan a reconocer a Dios, a Jesús, a la Virgen y a tratarlos con respeto y confianza;
- persignarlos, rezando el Padre Nuestro, el Ave María, Gloria al Padre..., la oración al Ángel de la Guarda, primero, haciéndolo los papás, por ser pequeños los hijos y, así ellos al ir creciendo lo irán haciendo por ellos mismos y,
- ya mayorcitos, la familia unida se reúne en oración, siendo papá y mamá quienes dirijan y enseñen haciendo oración ante sus hijos y propiciando que también ellos participen.



PARTICIPAR DE LA MISA DOMINICAL, preparándose, saliendo a tiempo y dándole la primacía sobre todas las actividades. Que sea lo más importante del domingo.

PROGRAMAR LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LAS GRANDES FIESTAS RELIGIOSAS, que deberán conformar el calendario familiar como: el inicio del Año Litúrgico, Navidad, Pascua, la Fiesta Patronal, Miércoles de Ceniza, Oficios de Semana Santa, Pentecostés, Corpus Christi, Cristo Rey (destacando especialmente, el sentido de las vacaciones de Navidad y Semana Santa).

VIVIR CADA TIEMPO LITÚRGICO, MEDIANTE LAS CELEBRACIONES FAMILIARES de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua.

CELEBRAR ALGUNOS TIEMPOS DEVOCIONALES como: el Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos del 18 al 25 de Enero; Mes de María en Mayo, Mes del Sagrado Corazón en junio, Mes de nuestra Señora de los Remedios en septiembre, el Mes del Rosario en octubre, las Posadas...

CELEBRAR ACONTECIMIENTOS FAMILIARES como: los aniversarios de nacimiento, matrimonio de los papás (que dio origen y fundamento a la familia), bautismos, primeras comuniones, confirmaciones...

CELEBRAR EL SANTO PATRONO DE CADA MIEMBRO DE LA FAMILIA, es decir el Santo del que se lleva el nombre y que, es su especial protector y debe ser un ejemplo a seguir (deberá conocerse su vida, virtudes y buenos ejemplos).

BIBLIOTECA FAMILIAR

Conviene tener recursos gráficos y escritos como auxiliares en la formación cristiana. Hay que visitar una buena librería de temas religiosos.

En una biblioteca familiar no puede faltar:

Biblias: deberán buscarse versiones para niños, jóvenes y para la familia

Atlas Bíblico o, libros explicativos de la Biblia con muchas ilustraciones. Los hay muy buenos e interesantes, adaptados a todas las edades.

Vidas de Cristo: de Martín Descalzo, Fulton Sheen, etc

Vidas de La Virgen María, de San José, de los Santos patronos de cada uno de los hijos, y de santos en general.

Hay una colección de historietas (comics) muy agradable para los niños editada por Buena Prensa. Ediciones Paulinas tiene también una colección de vidas de santos muy interesante de fácil lectura para el público en general y de muy bajo costo.

PLAN DE VIDA PERSONA

Consiste en trazarse un horario completo y detallado de las ocupaciones y ejercicios de piedad que deben practicarse durante el día, teniendo presente a Dios ofreciéndole todo lo que hagamos.

Es útil para evitar las pérdidas de tiempo, para no dejar nada importante fuera de nuestra vida, cristianizar todas las ocupaciones y educar nuestra voluntad. Menciono los actos más elementales a considerar:

EN TODO MOMENTO:

- Tener la certeza de la presencia de Dios en cada momento y mantener la comunión con Él, mediante el ofrecimiento de obras, comuniones espirituales y actos de amor.
- Considerar que somos hijos de Dios: llevando adelante su proyecto de amor para cada uno, siguiendo el ejemplo de Jesús.
- Agradecer a Dios todo lo que nos da, disfrutándolo.
- Hacerlo todo por amor a Dios: renovando nuestra intención de alabar a Dios sirviendo a nuestros hermanos.

CADA DÍA.

- Hora fija de acostarse y levantarse. El día empieza la víspera, acostándose a buena hora dejando preparado todo para el día siguiente.
- Ofrecer a Dios la jornada bajo la intercesión de la Virgen María y de San José. Checar qué se tiene en la jornada y proponerse hacerlo muy bien, en honor a Dios.
- Tener claro el ejemplo del Santo Patrono y pedir su intercesión. Conocer su vida y virtudes para imitarlo.
- Una lectura orante de un pasaje del Evangelio (de 5 a 10 min.), para conocer a Jesús: admirarlo y querer ser como Él, poniéndose propósitos concretos, fáciles, para repetir durante el día. Hacerlo todo **“Con, por y para Jesús”**.
- Participar, de ser posible diariamente, de la Santa Misa, como una experiencia de encuentro con Jesús a través de su Palabra y de la comunión.
- Al medio día rezar el Ángelus o, en el tiempo pascual, el Regina Coelli. Para hacer permanente la Navidad y la Pascua.
- Rezar el Santo Rosario, meditando los misterios, y haciendo propia y sincera la letanía.
- Leer reposadamente, durante unos minutos (20 o 30 minutos), un libro espiritual.
- Antes de acostarse, hacer el examen de completas, sinceramente y con plena confianza haciendo corte de nuestra vida y poniéndonos en las manos de Dios.

Libro de Oraciones, los hay muy variados. Recomiendo uno, muy sencillo y completo: El Libro de Mis Oraciones de Ediciones Paulinas, igual, muy económico.

Libros para seguir el Año Litúrgico. Varias ediciones del misal mensual, traen breves explicaciones muy buenas para cada día y tiempos litúrgicos, pero recomiendo:

Libros sobre Espiritualidad y Devociones.

Catecismos:

El Catecismo de la Iglesia Católica no puede faltar, lo mismo que algunos resúmenes del mismo que se han editado.

Para Salvarte

- Santificar el trabajo ordinario, haciéndolo bien para la gloria de Dios y bien de los demás, todo **“por Dios y por los hermanos”**.

INTENCIONES DURANTE LA SEMANA.

Para tenerlas presentes durante el día y, permitan:

- **Agradecer y reavivar un sacramento** y, tomar conciencia de lo que soy.
- Relacionarme y convivir, especialmente, **con una Persona Divina, con la Virgen, o con San José**.
- Proponerme **ejercer una virtud** que me ayude a las vivencias anteriores.

Domingo

- Agradecemos a Dios por los dones de su **Palabra, de los Sacramentos, de la Iglesia y del Próximo**
- Alabamos y bendecimos a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- Proponemos vivir como familia de Dios con todos.

Lunes

- Agradecemos a Dios por el Sacramento del **Bautismo**, por el que somos hijos suyos, morada y templo del Espíritu Santo y hermanos todos en Jesús.
- Alabamos y bendecimos a la **Santísima Trinidad**: a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- Proponemos vivir la virtud de la **Fe**, descubriendo la presencia y el amor de Dios en todos y en todo. Teniendo mucha confianza con Él, compartiendo toda nuestra vida.

Martes

- Agradecemos a Dios por el sacramento de la **Confirmación**, por el cual nos unimos más íntimamente a Jesús por el Espíritu Santo y sus dones para dar testimonio de la presencia y del amor del Padre.
- Alabamos y bendecimos al **Espíritu Santo**, que con sus dones de sabiduría, ciencia entendimiento, consejo, fortaleza, piedad y temor de Dios, nos facilita vivir unidos a Jesús y dar testimonio de Él.
- Proponemos vivir la virtud de la **Esperanza**, confiando y aprovechando los medios que Jesús nos ha dejado para ser como Él.

Miércoles

- Agradecemos a Dios por el Sacramento del **Matrimonio** por el cual los esposos, amándose, son signo y presencia de Jesús, que nos ha amado hasta la muerte.
- Alabamos y bendecimos a **Dios Padre**, fuente de todo amor y paternidad. Pedimos, también la intercesión de **San José**.

- Proponemos vivir la virtud de la **Caridad** en la familia y trascenderla, amándolos a todos, convirtiéndolos en nuestra familia.

Jueves

- Agradecemos a Dios por los sacramentos del **Orden y de la Eucaristía**, mediante los cuales Jesús se hace presente personalmente en el sacerdote, para hacerse presente, real y verdaderamente, en el pan y en vino.
- Alabamos y bendecimos a Dios por la **Iglesia**, cuerpo de Cristo en el que está presente como cabeza y cuerpo.
- Proponemos vivir la virtud de la **Fraternidad** reconociéndonos uno en Cristo.

Viernes

- Agradecemos a Dios por los sacramentos de la **Reconciliación y de la Unción de los Enfermos**, mediante los cuales el Espíritu Santo nos une a Jesús para ser fortalecidos en nuestras debilidades morales y físicas.
- Alabamos y bendecimos a **Jesús** que, por su entrega de amor y perdón hasta la muerte, ha vencido a la muerte y al pecado.
- Proponemos vivir la virtud de la **Fortaleza** que se desprende del amor de Jesús.

Sábado.

- Agradecemos a Jesús por habernos dejado a **María**, su Madre como madre nuestra.
- Veneramos y honramos a **Santa María**, quien era creyente, discípula, redimida y glorificada por estar tan íntimamente unida a Jesús.
- Proponemos vivir la virtud de la **humildad** mediante un amor filial a María, demostrado en seguir su ejemplo de hacernos siervos del Señor y su consejo de hacer todo lo que Jesús nos diga.

PERIODICAMENTE (Cada uno o dos meses)

- **Confesarse**, con verdadero arrepentimiento y deseo de conversión permanente.
- Recibir **dirección espiritual** con un sacerdote docto, prudente y experimentado. Atendiendo a actitudes y maneras de ser que, deben ser corregidos o, perfeccionadas.
- Día de **retiro espiritual**: dedicar unas horas a considerar nuestra relación con Dios en la situación concreta de nuestra vida. Puede ser en grupo, dirigida por un sacerdote o de manera individual, de preferencia, en este caso, en la Capilla del Santísimo.

Revisate durante un mes, cómo te unes a Dios en las siguientes actividades diarias y, lo importante es avivar y mantener la presencia de Dios y la experiencia de su amor, a lo largo de la jornada.

Actividades	Luns.	Mart	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
Oración de la Mañana							
Bendición de alimentos							
Gracias por alimentos							
Lectura y Meditación del Evangelio							
Ofrecimiento de obras							
Examen de Conciencia							
Oración de la noche							
Una obra buena a favor de otros							
Renuncia y/o exigencia personal por otros							
Misa							
Devoción Mariana							
Devoción al Sto. Patrono							

